

● Al cumplirse cien años de su muerte, bien vale la pena recordar a quien fuera, quizás, uno de los hombres más multifacéticos que han nacido en Chile. Su vida es una verdadera leyenda y en cualquier otro país se habrían hasta filmado películas o escrito obras de teatro sobre su aventurera existencia.

Ayer se cumplieron cien años de la muerte de Vicente Pérez Rosales. Probablemente en este aniversario de su fallecimiento se recordará transitoriamente a un hombre que debiera ser evocado a diario y pasaran otros cincuenta años antes que vuelva a captar la atención del ciudadano, cuya mente está ocupada por otra clase de preocupaciones. Si Pérez Rosales hubiera sido, por ejemplo, estadounidense, ya habríamos visto, desde la época muda hasta hoy, tres o cuatro películas, leído dos o tres novelas y escuchado la música de una comedia de Broadway sobre él. Porque la vida de este compatriota supone, sin duda alguna, cualquier argumento de ficción y si no existieran los hechos de sus vivencias, ocupaciones y atares, podría pensarse que todo fue inventado por una inteligencia fantástica.

Nació en Santiago el 5 de abril de 1807 y en su niñez vivió toda la gloria de la independencia, exiliado en 1818 con su familia en Mendoza, presenció el fusilamiento de los hermanos Linares y Juan José Carrera, ya que, de sólo 11 años de edad, había sido ennoblecido como guardia cívico. Antes, en la Reconquista, sufrió un planazo del sable del propio capitán San Bruno. Conoció a O'Higgins y fue altamente estimado por San Martín. En un caso digno de los personajes ficticios de Kipling, su niño, riendo Lord Spencer se lo llevó, "por malicia", a bordo de una fragata inglesa... al Brasil, dejándolo abandonado en un refugio de esclavos. Aceptó por ciudadanos benévolos, tardó dos años en regresar a Chile, pero, al parecer, esta aventura lo dejó marcado para siempre como un traidor, o al menos de conocer todo y de todo. Como en el Brasil le tocó ser testigo del establecimiento del Imperio independiente de Portugal y después, en París, vivió los sucesos de la revolución liberal de 1830, puede decirse con entera propiedad que fue testigo activo de grandes acontecimientos histórico-políticos. Estudiante en la capital francesa, conoció a los literatos más famosos de Francia y España.

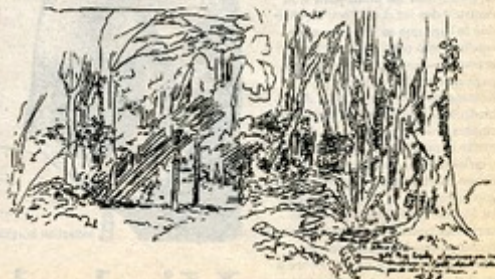
INTENDENTE DE CONCEPCION

Recorrió todo Chile y Sudamérica; fue agricultor, fabricante de licores y médico, sin llegar a buen fin. Se dedicó entonces a un negocio más lucrativo y seguro: el contrabando con la Argentina, haciéndose un profundo conocedor de la pampa. En 1848 le fue ofrecida la intendencia de Aconcagua, que no aceptó. Fue nombrado agente de colonización de Ulaquique y,

al día, supl., Concepción, 7-IX-1986 p. 12.



Pérez Rosales en su madurez vital. Aunque muchos penquisitas lo ignoran, fue Intendente de Concepción por breve tiempo.



El mismo hizo este dibujo del "Hotel Pérez Rosales", en Puerto Montt, el año 1850.

Vicente Pérez Rosales: Un personaje novelesco



Como también de la "Colonia Trinidad", en 1852.



Los alemanes traídos por Pérez Rosales dejaron su huella en toda la zona sur del país.

en 1858, llegó a ser agente general de colonización y consul de Chile en Hamburgo. Fue el hombre que en la

práctica y en el terreno facilitó la radicación de colonos alemanes en el sur, aporte que, al cabo de 138 años, se

ofrece con toda su enorme importancia. La vida política no lo fue ajena: diputado por Chillán (1861-64) y senador por Concepción (1876-1882). Fue intendente de Concepción. Lo que no le quitó tiempo en disposición para ser presidente e impulsor de la SORORA, Autodidacta y literato, hasta orador.

LA EPOPEYA DE CALIFORNIA

Para su aventura más extraordinaria fue su participación en la Fiebre del Oro en California, todo a cabo con amigos y conocidos chilenos que vivieron aventuras que padecían narrar. Mayrle Ruiz o Bret Harter. En California recorrió el territorio, recorrió ríos, llegó a los placeres auríferos, envidó a los pioneros locales. Formó empresas, fue minero y contribuyó, en alguna medida, a que los estadounidenses consideraran a los chilenos peligrosos competidores. Vicente Pérez Rosales durante toda su vida asumió una actitud valiente y resuelta, que le permitió sortar reverses y sobrelevar penurias, sin dejar de observar atentamente, con agudeza, todo cuanto lo rodeaba, ya fuera en el orden natural o social.

Actualmente olvidados sus libros "Diccionario del entremetido" y "Ensayo sobre Chile", su personalidad rastreadora y brillante permanecen en las páginas memorables de sus "Recuerdos del pasado", obra que merece ser el libro de cabecera de todo niño y joven soñador y entendedor que, junto a la universalidad trascendente de los hechos y aventuras que narra, resalta auténticamente chilena y de un valor cultural permanente.

Vicente Pérez Rosales, un personaje novelesco [artículo].

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vicente Pérez Rosales, un personaje novelesco [artículo]. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile